



THE Eminence IN Shadow

02

Daisuke Aizawa

Illustration by
Touzai

The Eminence Is Shadow

V2Co

Prologo: ¡Hacia Lindwurm, la Tierra Sagrada!

Todo empezó cuando Alpha me envió una carta de solo una frase. «Ven a la Tierra Sagrada si te aburres».

Fin del mensaje.

Las vacaciones de verano habían empezado antes debido al incendio en la academia, así que no tenía mucho que hacer. Por experiencia, he descubierto que aceptar las invitaciones de Alpha me lleva a un montón de momentos divertidos. Al día siguiente de recibir la carta, partí hacia mi destino.

Lindwurm, la Tierra Sagrada. De hecho, ya había estado allí una vez. Es uno de los lugares sagrados de las Enseñanzas Divinas, la religión más popular del mundo. Su lema es que la Diosa Beatriz bendijo a los héroes con fuerza y que ella es la única deidad verdadera.

En fin, se tarda unos cuatro días en llegar desde la academia a la Tierra Sagrada en carruaje. Ambas están en Midgar, así que está relativamente cerca. Dudo un rato: ¿Debería ir en carruaje como un personaje secundario o simplemente correr? Al final me decido por cumplir mi papel y usar un carruaje. «Uno siempre debe ser consciente de estas cosas», me digo, con un aire de superioridad fingida.

Ojalá pudiera retroceder en el tiempo y darme un puñetazo.

Debería haber corrido. Si hubiera ido corriendo de noche, lo habría logrado en un santiamén.

Pero como no lo hice, me encuentro compartiendo carruaje con la presidenta del consejo estudiantil, Rose Oriana.

El carruaje es elegante y espacioso para nosotras dos. Después de llegar a una parada de descanso en mi carruaje barato, me la encontré por casualidad, y me invitó a acompañarla.

La rechacé rápidamente.



Pero no soy rival para la realeza. Al final, terminamos viajando juntas a la Tierra Sagrada. Según Rose, allí se está celebrando un evento llamado el Juicio de la Diosa, y la han invitado como invitada especial.

Mientras escucho la explicación de Rose, me doy cuenta de que Alpha debió de pedirme que viniera para que pudiéramos verlo juntas.

Sin embargo, en algún momento, dejo de entender el monólogo de Rose.

"Habría sido una tragedia perder a un joven con un espíritu tan valiente como el tuyo en ese incidente, Cid", dice con una sonrisa amable.

Tengo varias refutaciones a esta afirmación: soy una don nadie, así que desde luego no soy galante, y ¿cuándo dejó exactamente de llamarme por mi nombre completo? Bueno, al menos esta parte todavía tiene sentido.

"Cuando me enteré de que habías sobrevivido, sentí que era el destino.

Solo podemos hablar de esto porque el mundo nos ha concedido su bendición".

Aquí es donde deja de tener sentido. Antes que nada, no creo en el "destino" y ni siquiera tengo idea de qué es una "bendición". Si me preguntas, preferiría hacerle una peineta al mundo.

"Nuestro camino juntos sin duda estará lleno de espinas. Nadie nos dará su bendición, y nadie nos reconocerá por quienes somos".

Literalmente acabas de decir que el mundo te ha dado la suya.

"Pero se dice que, tras recibir el poder de la diosa, los héroes de leyenda recibieron riqueza y renombre del pueblo y se casaron con princesas de grandes reinos. Así que, aunque el camino sea duro y difícil, creo que les espera un futuro feliz al final".

¿Es esto lo que predicán en las Sagradas Enseñanzas o algo así? Criar a los marginados de la sociedad —léase: héroes—



para impulsar sus intereses suena a superiglesia. Completar esta Prueba de la Diosa significará dar un paso más en ese camino espinoso. Después, podré deleitar a mi padre con historias de un joven valiente.

El joven que superará la Prueba de la Diosa parece un tipo con suerte.

"Los dos podemos recorrer ese camino traicionero paso a paso.

Cada paso que avancemos solo servirá para profundizar nuestro amor".

Oh, tan parecido a una carrera de tres piernas. El espíritu de cooperación mutua, ¿eh?

Eso suena totalmente a algo que predicarían las Sagradas Enseñanzas.

"Tenemos que guardárnoslo para nosotros por ahora, pero intentemos hacer realidad un futuro feliz".

"Ajá".

Rose me ofrece la mano y la tomo. No sé mucho de religión ni de sus enseñanzas, pero si dice que es para lograr un futuro feliz, entonces estoy de acuerdo. La felicidad es importante, después de todo. Mi felicidad lo es, al menos.

Al sentir la mirada apasionada de Rose y sus palmas ligeramente sudorosas, me doy cuenta de que probablemente debería poner algo de distancia entre nosotros. Desde luego, no pienso burlarme de ella por su fe, pero es el tipo de cosas en las que ambas personas necesitan estar de acuerdo. Cuando todos los fanáticos se reúnen y hacen lo suyo, todos salen ganando.

"¿Qué buen tiempo hace hoy, eh?", digo mientras miro por la ventanilla del carruaje hacia el cielo despejado y las llanuras pastorales.

Cuando se quiere desviar una conversación de un tema tedioso, hablar del tiempo siempre es una buena idea.



"Sí. Ha salido el sol y me imagino que hace bastante calor fuera", responde Rose mientras mira hacia afuera con la misma simpatía.

Aunque el interior del carruaje está a la sombra, todavía hace suficiente calor como para hacernos sudar. La nuca de Rose ya brilla, y sus rizos color miel se mecen con la brisa mientras entrecierra sus ojos claros para protegerse del sol.

Durante un rato, charlamos un rato, hablando de cosas como la escuela y el tiempo, y de vez en cuando nos quedamos en silencio mientras buscamos nuevos temas de conversación. Hay varios tipos de silencios, que a grandes rasgos se pueden clasificar en cómodos e incómodos.

La opinión popular dice que las pausas en una conversación siempre son desagradables, pero yo creo que no son tan malas. Al fin y al cabo, cuando te das cuenta de que ambos están trabajando al unísono para seguir hablando, sientes una especie de cálido cosquilleo de satisfacción.

Al fin y al cabo, solo somos dos, y llevamos una eternidad en este vagón. Es natural que haya pausas en la conversación. El hecho de que nos esforcemos tanto por evitarlas es precisamente lo que la hace tan gratificante.

Tras la enésima pausa, Rose rompe el hielo.

El sol de la tarde casi se ha ocultado, y su luz ha empezado a adquirir un tono bermellón.

"Sospecho que hubo algo entre bastidores en ese incidente en la academia".

"¿Mmm?"

Rose se gira para contemplar la lejana puesta de sol. "Esos hombres de negro que se hacen llamar el Jardín de las Sombras deben de haber estado en una organización diferente a la de ese hombre llamado Shadow". ¿Qué te hace decir eso?



Sus técnicas de esgrima son completamente diferentes. Todos los hombres de negro luchaban con estilos estándar, pero Shadow y las mujeres que lo obedecían blandían sus espadas de forma habitual. Nunca había visto esas técnicas. Deben ser nuevas.

Ajá.

Le conté todo esto a la Orden de Caballeros de Midgar, pero aunque insistí en que Shadow y el grupo de negro estaban luchando, la declaración pública de la Orden reveló que consideran a ambos grupos como parte de la misma organización. Ninguna de sus razones fue convincente. Estoy seguro de que hay más detrás de lo que parece.

¿Estás seguro de que no le estás dando demasiadas vueltas?

Espero que sí. Pero si no, si el Reino de Midgar se ha equivocado de enemigo... podría haber una calamidad en el horizonte. El Reino de Oriana ha iniciado una investigación, pero puedes permitirte ser precavido.



Asiento.

Rose sonríe suavemente y me devuelve el saludo. Pronto llegaremos al pueblo de descanso. Haré que te preparen la habitación contigua a la mía.

No, no te preocupes. Buscaré un sitio barato por mi cuenta.

No debes. Es peligroso ahí fuera. Yo me encargo de la tarifa, por supuesto, así que, por favor, no te preocupes por nada.

“Oh, no, no, no. No podría abusar de ti.” “No hay necesidad de modestia.”

Y así es como termino alojándome en una habitación de lujo, de esas que cuestan trescientos mil zení la noche. Salimos a cenar a un restaurante elegante, elegimos ropa elegante mientras mirábamos escaparates y luego jugamos un rato en el casino antes de volver a la posada. Todo digno de un rey. La cama es mullida, y la habitación es incluso una suite. Es genial.

Mejor aún, no necesito gastar ni un solo zení. Quizás el personaje secundario por excelencia sea aquel que se aprovecha de su amigo rico. Supongo que hay algo valioso en pasar por alto un poco de fanfarronería.



Llegamos a la Tierra Sagrada, Lindwurm, alrededor del mediodía dos días después.

Lindwurm alberga una enorme iglesia que parece excavada en la montaña, y el paisaje urbano que se extiende a sus pies presenta edificios encalados. La calle principal que atraviesa el pueblo está repleta de turistas y termina en una larga escalera que lleva directamente a la iglesia.



Después de almorzar en uno de nuestros establecimientos de lujo habituales, echamos un vistazo a los puestos callejeros mientras caminábamos por la calle principal.

Al hacerlo, vi una pequeña baratija. Parecía el tipo de llavero de metal con un dragón enroscado alrededor de una espada que se encuentra en los sitios turísticos de Japón. Supongo que algunas cosas son iguales, incluso en otros mundos. Sin embargo, lo que despierta mi interés es descubrir que no es un dragón enroscado alrededor de la espada, sino una especie de brazo izquierdo de aspecto siniestro. Lo recojo.

"¿Te llamó la atención?"

**"Solo un poco. ¿Por qué todos tienen brazos enroscados?"
Rose baja la mirada hacia mis manos. Disculpe, señora, pero**

hace un poco de calor para que esté pegada a mi hombro. El calor no es tan fuerte a esta altura, pero aún es verano, ¿sabe?

"Es la espada del héroe Olivier y el brazo izquierdo del demonio Diablos. Se dice que el gran héroe le cortó el brazo izquierdo a Diablos y lo selló en esta misma tierra. Allá arriba", dice Rose, señalando más allá del largo tramo de escaleras y la iglesia en la cima. "En la cima de esa empinada montaña hay unas ruinas llamadas el Santuario, y ahí es donde está sellado el brazo izquierdo de Diablos. Claro, todo es un cuento de hadas". Sonríe. "Es un recuerdo popular entre los hombres".

"Apuesto a que sí. Disculpe, ¿podría comprarme uno?"

Compro uno para llevárselo de regalo a Skel. Tres mil zení me cuestan un poco, pero tengo la decencia de pagarlo yo mismo.

En cuanto a Po, me dio una lista de trastos que quiere. Parece un rollo, así que aún no la he mirado.

Después de guardarme la baratija en el bolsillo, volvemos a pasear. El ajetreo de turistas y vendedores me da algo de nostalgia.

De repente, Rose me tira de la mano.

"¡Parece que Natsume, el autor, está firmando libros! ¡Soy su mayor fan!"

Hay una multitud enorme delante de nosotros. Parece que están frente a una librería, pero no veo ningún cartel ni nada.

"¿Te importa si me uno a la cola? Puede que tarde un poco, pero..." Rose me mira con ojos de cachorrito.

"Sí, adelante. Espero aquí". "¡Oh, gracias! ¿Te apetece acompañarme?" "No, estoy bien."

Rose compra uno de los libros del expositor y luego se une a la fila.

Sin nada mejor que hacer, agarro uno de los libros y lo abro distraídamente.



“Soy un dragón. Aún no tengo nombre.”

Espera, esto es un plagio descarado.

No. Algún genio literario debe haber tenido milagrosamente la misma sensibilidad estética en este otro mundo. Me recompongo y cojo otro libro.

Romeo y Julieta.

Me retracto. Definitivamente un robo. Y no es el único.

Asherella.

Caperucita Roja.

Algunos de los muchos libros incluso tienen historias sacadas de películas de Hollywood, manga y anime. En este punto, todo finalmente encaja.

Alguien más debe haber reencarnado aquí también.

Compro un libro y me pongo en la fila para que me lo firme la supuesta Natsume. Solo quiero saber más sobre la autora.

La fila sigue avanzando mientras pienso en mi enfoque, y enseguida la autora aparece. Es un poco difícil distinguirlo por la capucha que le cubre la cabeza, pero sin duda es una mujer.

Su elegante cabello plateado le llega hasta los hombros, enmarcando sus ojos azules felinos y el lunar bajo uno de ellos. Lleva la blusa abierta en el pecho, dejando ver su escote.

"¿Qué demonios está haciendo?"

Es una cara que conozco demasiado bien. Masajeándome las sienes, niego con la cabeza e intento salir de la fila.

"Disculpe, señor. ¿Adónde cree que va?"

Sin embargo, no lo consigo. Debí de verme momentos antes de que yo la reconociera.

La fila avanza lentamente, y finalmente termino justo delante de Natsume. La elfa rubia de cabello plateado y yo nos miramos. Sí, la conozco, claro.

Soy Beta.



"¿El libro, por favor?" Beta finge no saber quién soy y, en cambio, toma mi ejemplar con una amplia sonrisa.

Mientras veo a Beta firmarlo con movimientos limpios y expertos, no puedo evitar preguntar.

"¿Y qué tal el negocio?", susurro en voz baja.

"Podría ir mejor. Pero me estoy labrando una buena reputación". Ah, ya entiendo. Tenemos otra.

También se está lucrando con mi sabiduría.

En aquellos tiempos, le contaba a Beta historias de mi mundo original. Como parecía interesada en la literatura, pensé que podría usar los cuentos de la Tierra como base para crear sus propias tramas geniales, pero nunca imaginé que los plagiaría al por mayor y se forraría en el proceso.

Querida Beta, estoy decepcionada de ti. Miro a Beta con frialdad mientras me entrega el libro de firmas.

"Me invitaron aquí como invitada especial, así que he podido acceder a información privilegiada. Escribí los detalles de los planes en la dedicatoria", me informa mientras me levanto para irme, moviendo la boca lo menos posible.

Nos separamos sin siquiera mirarnos. Qué dulce.

Me siento como en una película de espías.

Quizás fui demasiado dura contigo, querida Beta.

Al salir de la tienda, me recibe una Rose extrañamente encantada. "Sabía que tú también eras fan de Natsume, Cid".

"No, yo..."

"Lo entiendo. Debe ser difícil admitirlo, ya que la mayoría de las fans son mujeres. Sin embargo, aunque casi todas las que vienen a las firmas son mujeres, Natsume tiene una buena cantidad de fans masculinos".

"...Claro, supongo". ¡Las historias son cautivadoras porque son tan ingeniosas! Las tramas son todas tan nuevas, su



visión del mundo tan novedosa, y los personajes tienen valores frescos y fascinantes.

¿Nuevo, novedoso y fresco? Sí, apuesto.

Y Natsume domina tantos géneros: romance, misterio, acción, cuentos infantiles, ficción literaria... Es casi como si cada historia estuviera escrita por una persona diferente. Esa diversidad es precisamente lo que ha permitido que estas obras conquisten los corazones de tantos lectores.

Eso se debe a que cada una fue escrita por personas diferentes.

Ah, y mira este autógrafo. Incluso conseguí que Natsume escribiera mi nombre, dice Rose con alegría mientras abre su libro. Dentro están el nombre de Rose y la firma de Natsume el Fraude.

Ahora que lo pienso, mencionó algo sobre haber escrito los detalles de algún plan en el mío. Abro mi libro.

"¿Son esas... cartas antiguas?", pregunta Rose mientras echa un vistazo. "Parece que sí. Sí."

Y no puedo leer nada. "¿Sabes leerlos?"

"Me temo que no. Me ha costado mucho aprender a leer textos antiguos. Solo distingo algunos símbolos. Y parece que está escrito en el equivalente moderno de la cursiva, así que no estoy seguro de poder entenderlo, ni siquiera si lo hablara con fluidez."

"Ooh."

Genial, así que es como un código o algo así. Dejé de intentar aprender a leer el alfabeto antiguo, así que me fascina.

"¿Por qué escribir en letras antiguas?" "Porque mola."

"¿Se ve genial?" "Sí."

"Supongo que es el tipo de cosas que atraen a los hombres."

Después, nos registramos en nuestro lujoso hotel, pero Rose tiene que saludar a unos peces gordos o algo así, así que nos separamos.



Dice que no puede presentarme porque por ahora solo somos amigas del instituto. No sé a qué se refería con "por ahora". ¿Planea convertirme o algo así?

Por desgracia para ella, tengo la política de no involucrarme en ninguna religión. Solo lo consideraría si fundara una.



Soy de los que no tienen muchas preferencias... principalmente porque la mayoría de esas cosas no valen la pena.

Eso no quiere decir que no tenga preferencias. Ninguna es particularmente importante, y sin duda podría prescindir de ellas, pero aun así me gustan las cosas que me gustan y me disgustan las que me disgustan. Incluso cuando intentas separarlas con lógica, no puedes deshacerte de tus emociones.

A esas cosas las llamo preferencias sin importancia. Por cierto, una de esas preferencias sin importancia son las aguas termales.

En mi vida anterior, tuve una época en la que no me bañaba. En aquel entonces, consideraba que el tiempo que pasaba en remojo era tiempo perdido. Claro, tenía que pensar en mi vida como un extra sin rostro, así que me aseguraba de ducharme tres minutos todos los días, pero eliminaba todo el tiempo en la bañera para poder entrenar.

Por cierto, esto fue más o menos cuando estaba superando los límites de la especie humana. En otras palabras, tenía que aprovechar cada minuto. O sea, esto fue durante la época en que planeaba seriamente repeler bombas atómicas con mi rechazazo.

Cuando finalmente me di cuenta de que estaba perdiendo la cabeza, volví a bañarme. El detonante fue una fuente termal. El agua caliente fomenta la serenidad del alma, lo



cual tiene un efecto directo en mi entrenamiento. Esa fue la razón por la que pude hacer la gimnasia mental para darme cuenta de que necesitaba encontrar auras mágicas o vibratorias.

En fin, solo intento decir que estoy en una fuente termal ahora mismo.

Lindwurm es famoso por ellas, algo que en secreto me emocionaba muchísimo.

Es temprano por la mañana. Resulta que es mi momento favorito para sumergirme en aguas termales. Desde luego, no me negaría a tomar una por la tarde, pero las mañanas son mejores. Al fin y al cabo, no suele haber tanta gente. A veces, incluso tengo el lugar solo para mí. Vine hoy con la esperanza de que eso sucediera, pero por desgracia, parece que alguien más tuvo la misma idea. Para colmo, ese alguien es Alexia.

Lleva el pelo platino recogido y sus ojos rojos se abren de par en par al encontrarse momentáneamente con los míos. Ambas apartamos la mirada de inmediato.

Después, acordamos tácitamente una política de no intervención mutua y seguimos fingiendo que la otra no existe. El manantial está diseñado para la nobleza, lo que significa que poca gente lo usa, sobre todo a primera hora del día. Por eso se retiraron todos los separadores, abriéndolo para el baño mixto. Es espacioso. Todo lo que queda por debajo de la altura de los ojos está cubierto por el vapor, y el sol empieza a salir. Habría sido perfecto si tuviera todo esto para mí. Disfruto del agua y del sol de la mañana.

Alexia y yo estamos en extremos opuestos del baño exterior con la mejor vista, viendo salir el sol en un silencio incómodo.

Con el rabillo del ojo, veo moverse la piel blanca de Alexia. Ondulaciones se extienden por la superficie del agua. Qué lástima, pienso. Supongo que tendré que darme un



chapuzón rápido. Justo cuando se me pasa por la cabeza, Alexia rompe el silencio.

"¿Ya sanaron todas tus heridas?"

Su voz es baja, para lo que es habitual en ella.

"Sí, estoy mejor", respondo, preguntándome de qué está hablando. "Me puse furiosa cuando te rebané. Me alegro de que hayas sobrevivido". "Gracias, supongo".

Ah. Esas heridas.

He pasado tanto tiempo con ella que puedo decir que este es su intento de disculpa. Al principio dudaba que alguien le hubiera enseñado lo que era una disculpa, pero supongo que esta es su versión.

"Ya que nos disculpamos, siento haber sospechado que eras una asesina en serie".

El agua caliente me salpica la cara.

Traducido por:

๕๗๐ - RexScan

